

Simce: Una cruda radiografía

Señora Directora:

Una señal de alerta y un llamado inmediato a tomar acción representan los resultados del Simce 2022, que reflejan la cruda realidad que dejó la pandemia en la educación escolar. No sólo se constató una baja notoria en Matemáticas para los estudiantes de 4° básico y segundo medio, que fue aún más marcada en el caso de las mujeres, sino que además los alumnos que alcanzaron un nivel “adecuado” de aprendizaje no alcanzaron ni siquiera el 20%, mientras que aquellos que presentaron un estándar “insuficiente” subieron de 37% a 45%.

Ante este escenario, las autoridades reaccionaron indicando que tenemos un importante desafío hacia adelante. Desde mi perspectiva, se requiere un enfoque que se haga cargo de estos resultados con mayor sentido de urgencia, pues de seguir en esta senda será muy complejo revertir estas carencias, impactando directamente en el desarrollo y crecimiento de tantos jóvenes que tuvieron que enfrentar un forzoso proceso de enseñanza a distancia.

Para esto, es fundamental que aunemos esfuerzos, experiencia y voluntades. De nada sirve que el Ministerio intente dibujar soluciones y otros tomen la vereda de la crítica. Materias rele-

vantes como esta deben entenderse como una causa país, que trascienda colores políticos y que nos llame a trabajar juntos de manera colaborativa porque lo que está en juego no es la evaluación de un Gobierno o una escala de resultados, sino el desarrollo y progreso de una nación.

Dr. Claudio Ruff
Rector U. Bernardo O'Higgins

Conversión de camas

Señora Directora:

La conversión de camas no es simplemente suplementar una cama de baja complejidad con más equipamiento. El desafío está en dotar a esas “camas críticas convertidas” de personal capacitado, muy especialmente de enfermeras. Sin embargo, los hospitales tienen grandes dificultades para conseguir enfermeras. En primer lugar, los hospitales funcionan básicamente con dotaciones bajas de enfermeras. Esto hace que estos profesionales trabajen con un número de pacientes a su cuidado que es mayor a lo deseable. Por lo tanto, no hay margen para que se le asignen más pacientes en situaciones como la crisis que enfrentamos hoy sin comprometer la seguridad de los usuarios. En segundo